

**ESTUDIO DE CASO: IMAGINARIOS SOCIALES DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR  
DE NIÑOS Y NIÑAS EN CONDICIONES DE DESPLAZAMIENTO RESIDENTES EN LA  
CIUDAD DE NEIVA**

Artículo elaborado para el programa jóvenes investigadores de Colciencias

**Leidy Johanna Perdomo Bedoya**

Joven Investigadora USCO-COLCIENCIAS, grupo de investigación - CRECER, Programa de Psicología

Universidad Surcolombiana

Correo electrónico: [ladydy21@gmail.com](mailto:ladydy21@gmail.com)

**2008**

## Índice

	Pág.
<b>Resumen</b>	
Introducción.....	5
Método.....	8
<i>Población</i> .....	9
Técnicas e instrumentos.....	9
Categorías de análisis.....	10
Fases.....	11
<i>Pre-operativa</i> .....	11
<i>Fase interactiva</i> .....	12
Fase Posactiva.....	12
<i>Validez y confiabilidad</i> .....	12
Ética del Estudio.....	13
Resultados.....	13
<i>Imaginarios motivadores de la Violencia Intrafamiliar</i> .....	13
<i>Saberes de la Violencia Intrafamiliar</i> .....	16
<i>Imaginarios de las consecuencias de la Violencia Intrafamiliar</i> .....	18
<i>Acciones frente a la violencia intrafamiliar</i> .....	19
<i>Imaginarios sobre los sentimientos de la violencia intrafamiliar</i> .....	20
Discusión.....	22
Referencias Bibliograficas	

## Resumen

Esta investigación explora los imaginarios sociales que tienen los niños y niñas de 7 y 12 años en condiciones de desplazamiento tienen acerca de la violencia intrafamiliar, indagando sobre las diferencias entre los géneros y las acciones de afrontamiento. Investigar sobre los imaginarios sociales de la violencia intrafamiliar es temática pertinente, debido que los niños y niñas que viven en condiciones de desplazamiento orientan sus comportamientos y sus concepciones desde su interacción familiar, donde cada miembro de la familia origina diversos pensamientos, sentimientos y consecuencias que están más allá de su observación. Esta investigación permite una comprensión desde los imaginarios a partir de los diversos relatos de niños y niñas implicados. Se realizó a través de un diseño de casos múltiples desde un enfoque cualitativo y se utilizó la entrevista semi-estructurada y técnicas proyectivas como medios de recolección de la información que propiciaron la expresión narrativa verbal y no verbal. De acuerdo con los hallazgos obtenidos los niños y las niñas poseen el imaginario social según el cual la violencia intrafamiliar se constituye en un dispositivo de control de los miembros de la familia, se origina por la compensación negativa que proyectan los padres a los hijos, cuyas consecuencias son la separación de la familia por parte de los entes gubernamentales y el daño a los adultos mayores y es conceptualizada como una forma de rechazar la diferencia, además de incitar sentimientos de desagravio e instigación, temor hacia la muerte y deseos dolor hacia el otro maltratante.

**Palabras claves:** Violencia intrafamiliar, niños, desplazamiento forzado, imaginarios, prevención, dispositivo de control.

## **SOCIAL IMAGINARY OF THE DOMESTIC VIOLENCE FOR CHILDREN IN DISPLACEMENT CONDITIONS**

### Abstract

This investigation explores the imaginary social of domestic violence for children (boys and girls) aged 7 to 12-years-old in displacement conditions, investigating the differences between the gender and the actions of confrontation. To investigate the imaginary social of domestic violence is a pertinent subject-matter, based on that children and girls who live in displacement conditions face their behaviors and their conceptions of family interaction, where every member of the family causes diverse thoughts, feelings and consequences that are beyond their observation. This investigation allows us a comprehension from the imaginary from the diverse involved stories of children. There was conducted using a design of multiple cases from a qualitative approach and it was used a semi-structured interview and projective skills like means of compilation of the information collected from verbal and not verbal narrative expression. In accordance with the obtained findings children have the imaginary social according to which domestic violence is becoming a tool of control of the members of the family, originated for the negative compensation that parents project to the children, whose consequences are the separation of the family, on the part of the governmental entities, and the damage to the (biggest??) elderly? Adults?. It is conceptualized like a way of pushing the difference back, in addition to create feelings of apology and instigation, fear of death and desire of punishment towards the person who produce maltreatment.

**Key words:** Domestic violence, children, displaced, meaning, imaginary, prevention.

## Introducción

Es innegable que la violencia gestada y expresada en la vida cotidiana de las familias colombianas en condiciones de desplazamiento es un fenómeno adverso que impacta la subjetividad de los niños y las niñas y que se va constituyendo como una forma de relación patriarcal, natural y dolorosa, que tiene su trascendencia histórica y que se conecta de varias maneras con el conflicto interno colombiano<sup>1</sup>. Por ello ha sido objeto de indagación en los últimos años.

Este artículo presenta una síntesis del estudio realizado en la ciudad Neiva capital del departamento del Huila en Colombia. Neiva, se ubica entre la Cordillera Central y Oriental, en una planicie sobre la margen oriental del río Magdalena, en el valle del mismo nombre, cruzada por el río Las Ceibas y el Río del Oro, tiene una población de 352.859 habitantes (DANE 2005)<sup>2</sup>. Esta es una de las principales ciudades del sur colombiano, ya que es el puerto de conexión para las ciudades capitales de Florencia, Mocoa, Popayán y Pasto. Según cifras de la pastoral social de Neiva había 10.207 personas desplazadas por la violencia que llegaron a la ciudad de Neiva hasta el año 2005<sup>3</sup>. Para el estudio de caso se escogieron niños y niñas cuya residencia en la ciudad de Neiva hayan sido por lo menos de un año y que vivan en condiciones de desplazamiento, dos de estos niños fueron desplazados de San Vicente del Caguán (casco urbano, uno de los municipios más azotados por la violencia), una del municipio de San Antonio (Tolima) y uno del corregimiento de Vegalarga (Neiva).

Es fundamental hacer investigaciones sobre las problemáticas relacionadas con la población infantil, debido a que escuchar e interpretar de manera coherente sus voces, implica no solo conocer su percepción acerca de una problemática compleja como lo es la violencia intrafamiliar, sino también comprender su subjetividad frente a las decisiones que puedan tomar los niños y niñas en situaciones familiares similares en la adultez, sumado a sus experiencias en situación de desplazamiento.

La violencia intrafamiliar es un problema de salud pública para nuestro país. Según cifras del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses<sup>4</sup>, en el año 2008 se realizaron 78.734 dictámenes de lesiones personales por denuncias realizadas a nivel judicial relacionadas con la violencia Intrafamiliar; para el año en mención la tasa fue de 305 casos por cada 100 mil habitantes a nivel nacional.

En la ciudad de Neiva, según datos de medicina legal, en el año 2008 se presentaron 209 casos de maltrato infantil, 410 de violencia conyugal y 454 de violencia entre y hacia otros familiares, para un total de 1.073 casos. El 93% de ellos corresponden a la zona urbana frente a un 7% de la zona rural, lo que hace al municipio de Neiva uno de los más afectados por esta problemática en Colombia<sup>5</sup>. Es por esto y por ser uno de los municipios con mayor recepción de desplazados en Colombia, que resulta el interés de indagar sobre los imaginarios sociales que construyen niños y niñas desplazados acerca de la violencia en sus familias.

Diversas investigaciones sobre las dinámicas relacionales en las familias desplazadas en Colombia, encontraron que son afectadas por las condiciones de vida de los lugares en los que son forzados a habitar, donde sus necesidades básicas no son satisfechas y el hacinamiento es evidente<sup>6</sup>; existe transformación de los roles y responsabilidades

parentales y conyugales siendo la desintegración del hogar una opción relevante. En estos contextos los niños y las niñas son testigos o víctimas directos de los hechos de violencia que acontecen en sus familias, muchas veces catalizados por el desarraigo y la dificultad de adaptación a la nueva forma de vida en la ciudad, ocasionada por el desplazamiento forzado que da lugar a abusos y maltratos por parte de los adultos. Según Ortiz<sup>7</sup>, la violencia intrafamiliar asociada al desplazamiento forzado, deteriora las relaciones, hace que los hombres y los niños sean más agresivos, siendo la ciudad un escenario propicio para el incremento o generación del maltrato.

La indagación realizada sobre los imaginarios sociales de la violencia intrafamiliar implicó un acto reflexivo desde la vivencia del sujeto como ser social, por tanto, los imaginarios sociales constituyen una fuente importante para el conocimiento de dicha subjetividad. Para una comprensión precisa de este concepto, se asumió la definición de imaginario propuesto por Castoriadis<sup>8</sup>, según el cual el imaginario social es aquella fuerza de innovación, creación y de formación, es el magma de creación permanente de la sociedad:

*"ya se trate de una invención absoluta, de una historia imaginada en todas sus partes, o de un deslizamiento o desplazamiento de sentido, en el que los símbolos ya disponibles están investidos de significaciones diferentes de sus significaciones "normales" o canónicas..."( p. 219).*

La imaginación, tal como fue repensada por Castoriadis, es una noción (facultad de innovación radical, de creación) clave en su pensamiento, el cual gira en su conjunto alrededor de ella: la psique como imaginación radical, la sociedad como creación del imaginario social instituyente. Es el origen de todo lo que se representa y es pensado (es

decir, de lo racional), siendo la característica fundamental del sujeto humano su imaginación defuncionalizada y liberada que da un determinado sentido a la vida social, siempre arbitrario.

De igual forma se asumió el concepto de violencia intrafamiliar del Instituto Colombiano del Bienestar Familiar (2001) como *“Toda acción u omisión protagonizada por los miembros que conforman el grupo familiar (por afinidad, sangre o afiliación) y que transforma en maltratantes la relaciones entre ellos causando daño físico, emocional, sexual, económico o social a uno o varios de ellos”*<sup>9</sup>.

Esta definición, implica ideas comunes y objetivos de desarrollo colectivo, pero por circunstancias ya sean sociales, ambientales, biológicas o psicológicas, sus relaciones se deterioran y llevan a la agresividad como medio de implantación de poder en ámbito familiar.

## Método

Esta es una investigación de enfoque cualitativo, la cual apunta a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico en construcción a partir de las lógicas de sus protagonistas, teniendo en cuenta la subjetividad del sujeto y los imaginarios sociales como “constructores de la realidad social y apertura de la realidad invisible como formas creativas de vivenciar lo desconocido”<sup>10</sup>.

Se utilizó el diseño metodológico de estudio de caso múltiple, *“un método empleado para estudiar un individuo o una institución en un entorno o situación único y de una forma lo más intensa y detallada posible, eligiendo varios casos prototípicos que ilustran*

*variantes del fenómeno bajo estudio*<sup>11</sup>, logrando una aproximación descriptiva e interpretativa de los imaginarios de la violencia intrafamiliar para los niños y las niñas participantes.

### *Población*

Se vincularon a este estudio niños y niñas (según la convención de derechos de los niños menores de 18 años) en condiciones de desplazamiento residentes en la ciudad de Neiva. La unidad de trabajo estuvo conformada por 2 niños y 2 niñas de 7 y 12 años respectivamente. El número de sujetos participantes, respondió a un criterio cualitativo, definido ante todo por las necesidades del proceso de conocimiento descubiertas en el curso de la investigación, en relación con el enfoque utilizado: "Habitualmente el número de sujetos es relativamente pequeño en los estudios cualitativos. En los estudios de casos, el investigador puede usar solamente un sujeto o más de acuerdo a las necesidades de la investigación"<sup>12</sup>. Se utilizó un muestreo intencional donde se convocó a 8 padres de familia cuyos hijos (a) cumplieran los criterios de selección: estar en condiciones de desplazamiento, que hubieran tenido al menos tres episodios de violencia intrafamiliar en un lapso de 1 año, que hayan residido en Neiva al menos 1 año y que su participación fuera voluntaria.

### *Técnicas e instrumentos*

Para recolectar la información se utilizaron la entrevista semi-estructurada, el taller de dibujo y laminas proyectivas. Con la primera se obtuvo información sobre los imaginarios

motivadores, saberes, consecuencias, sentimientos y acciones de afrontamiento de la violencia intrafamiliar; a través del segundo, los niños y las niñas simbolizaron aquellos imaginarios relacionados con la violencia intrafamiliar en condiciones de desplazamiento; la técnica proyectiva consistió en el uso de láminas con estímulos que representaban situaciones de todas las formas de violencia intrafamiliar, lo que permitió la evocación espontánea de los imaginarios. Estos instrumentos se validaron a través de una prueba piloto con niños y niñas con similares características de los actores seleccionados. A partir de los resultados, se modificaron algunas preguntas de la guía de entrevista.

De acuerdo con la interpretación de los relatos, surgieron las siguientes categorías de emergentes las cuales orientaron el análisis:

Categorías de análisis:

1. Imaginarios motivadores de la violencia intrafamiliar (IMVFD): se definen como esquemas contruidos socialmente sobre las situaciones que motivan la aparición y/o manifestación de la violencia intrafamiliar en condiciones de desplazamiento.
2. Imaginarios de las consecuencias de la violencia intrafamiliar (ICVD): se entienden como esquemas contruidos socialmente sobre las consecuencias emocionales, sociales, físicas y familiares de la violencia intrafamiliar en condiciones de desplazamiento.
3. Saberes sobre la violencia intrafamiliar (SVD): son el conjunto de conocimientos e ideas, que construyen desde el imaginario social que tienen los niños y niñas de la violencia intrafamiliar en condiciones de desplazamiento.

4. Imaginarios sociales de los sentimientos producidos por la violencia intrafamiliar (ISVD): se refieren al flujo de afectos, sentimientos y emociones contruidos por la imaginación social de los niños y niñas de la violencia intrafamiliar en condiciones de desplazamiento.
  
5. Acciones frente a la violencia intrafamiliar (AVD): Son aquellas acciones que realizan los niños y niñas frente a la violencia intrafamiliar, de acuerdo con el imaginario social que existe de esta problemática en condiciones de desplazamiento. La síntesis individual del conocimiento se ve propiciada por la práctica y la red de relaciones interpersonales que constituyen la manifestación de la cultura.

### *Fases*

Para efectos de este estudio se siguieron las fases planteadas por Martínez Bonafe (1988) citado por Delgado<sup>13</sup>, J, & Gutiérrez, J. (1999) para el estudio de casos:

#### *Fase pre-activa*

En esta fase se realizó una revisión bibliográfica sobre el problema de investigación, que se constituyó en su referente conceptual y orientó el proceso de estructuración del proyecto para una mejor comprensión de la problemática a investigar. De igual manera, se establecieron los criterios de selección de la población y se elaboraron los instrumentos orientados a facilitar la expresión de los actores de manera verbal y verbal acorde con su edad y momento vital.

### *Fase interactiva*

Consistió en la realización de diversas acciones orientadas a la recolección de la información como: la inserción a los escenarios, en este caso las viviendas de las familias, al igual que dos sesiones de trabajo individualizado con los padres y madres y posteriormente con los niños y niñas participantes. Durante las primeras se proporcionó toda la información requerida sobre el proyecto: sus propósitos, alcances y actividades, y se obtuvo su consentimiento firmado para la vinculación de sus hijos e hijas al estudio. Durante las segundas sesiones de trabajo se estableció la relación entre la investigadora y los actores infantiles seleccionados, para ello se les proporcionó información sobre el proyecto, además de compartir con ellos por medio del juego y el conocimiento de sus familias. Se realizaron (4) sesiones de entrevistas para cada actor con una duración de 50 a 80 minutos cada una, (3) talleres de dibujo con una duración de 70 minutos, (3) sesiones de técnicas proyectivas con una duración de 55 minutos, en las cuales se usaron 9 laminas, para un total de 40 sesiones.

### *Fase posactiva*

A partir de la información proporcionada por los actores, se elaboró el informe final en el cual se detallan por medio de una síntesis interpretativa y analítica, los imaginarios sociales de la violencia intrafamiliar para los niños y niñas con base a las categorías de análisis emergentes.

### *Validez y confiabilidad*

Se empleó la técnica de la triangulación teórica, de datos y de investigadores, las cuales permitieron contrastar los datos obtenidos, al igual que se usaron dispositivos

magnetofónicos para la recolección de la información y transcripción fiel de los relatos relacionados con el objeto de investigación.

### *Ética del estudio*

Este estudio tuvo en cuenta los criterios éticos planteados en el TITULO II DEL CAPITULO I de la resolución No. 8430 de 1993, y el código deontológico y bioético de la ley 1090/06 por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología y otras disposiciones relacionado con el ámbito de la investigación, al igual que fue aprobado por el comité de ética de la facultad a la cual estaba adscrito el proyecto.

## Resultados

La violencia intrafamiliar tiene la particularidad de ser una problemática que vincula todas las dimensiones familiares e individuales, por lo tanto, fue fundamental el esclarecimiento y la construcción de los imaginarios sociales que tienen los niños y niñas a partir de la experiencia vivida, para esto se explica a partir de los imaginarios comunes entre los 4 infantes y posteriormente se hace diferencia de los imaginarios entre género.

### *1. Imaginarios motivadores de la violencia intrafamiliar*

La violencia intrafamiliar es para los niños y las niñas en condiciones de desplazamiento no solo una situación que se observa y se vivencia, sino también una violencia que se vuelve cotidiana, a medida que van creciendo y las situaciones familiares

resultan ser difíciles de manejar, siendo los imaginarios sociales nociones que van orientando su quehacer y construyen su realidad.

Dentro de esta misma idea refiere Castoriadis<sup>14</sup>, que la familia es una institución de la sociedad, una significación imaginaria que trasmite y reproduce los imaginarios instituyentes del colectivo. La sociedad no puede existir sin la institución que resulta necesaria para controlar los comportamientos de los miembros de la familia cuando estos resultan ser incómodos y no cohesionan con los ideales familiares.

De esta manera, en coherencia a lo encontrado en este estudio de caso, la violencia intrafamiliar para estos niños y niñas es una respuesta que surge cuando no se acatan las ordenes y las normas definidas por el adulto o el padre. En consecuencia, los actos que van en contra de las órdenes de los padres, deben ser castigados y por ende, consideran válidas las razones que poseen los padres para aplicarles castigo físico:

*“Pues si hacen las picardías pues no es malo que le den duro a los niños, pero si no, pues aceptarlo así”. (IMVFDÑA12).*

La violencia intrafamiliar resulta ser un dispositivo de poder parental o fraternal, que exige e impone los ideales familiares a través de actos manifiestos de coerción, que constituyen los únicos medios conocidos para la “corrección”, estableciendo relaciones violentas en el vínculo familiar, como lo demuestra el siguiente relato:

*“Acá está mi papa, mi mama, mi hermano y yo, mi papa es buena gente cuando está de buen genio y cuando esta de mal genio es una porquería. Que no hace!! Cuando esta de mal genio y no le va bien en el trabajo, insulta, alega, cuando el está trabajando y tiene mal genio y uno se le olvida hacer algo comienza el alegar y todo, a veces me siento mal, pero más cuando le pega a mi hermano porque él es más pequeño y el no puede defenderse, lo puede mandar al hospital ” (IMVFDÑO12)*

Resulta usual en nuestra sociedad, que a los niños y niñas se les enseña que los padres o cualquier persona adulta que tenga alguna relación con ellos, representa autoridad bajo la premisa de madurez, por lo tanto, cuando el maltrato es inflingido hacia los niños y niñas, se crea en ellos el imaginario social de la subordinación y el asentimiento ante cualquier acción de maltrato, naturalizando la violencia aunque esta suponga sentimientos perturbadores. A lo que refiere Miller<sup>15</sup>

*“Estos primeros años presentan, entre otras, la ventaja de que podemos emplear la violencia y la coerción. Con el tiempo, los niños olvidan todo cuanto les ocurrió en la primera infancia. Si en aquella etapa podemos despojarlos de su voluntad, nunca más volverán a recordar que tuvieron una y, precisamente por eso, la severidad que sea necesario aplicar no tendrá ninguna consecuencia grave”.*

Los padres y madres justifican la violencia en el ideal de los padres como “protectores” e incapaces de inflingir daño ante sus seres queridos, por lo tanto, se les enseña a los infantes a no violentar aquellos miembros de la familia que proveen alimentos (elementos de cuidado) a la familia.

Sin embargo, la madre tampoco queda exenta de los maltratos del hogar, siendo sometida también a estos por parte de su conyugue.

Además de existir para estos infantes, el imaginario social de la violencia intrafamiliar como necesaria para controlar el comportamiento de la familia, también existe el imaginario motivador de que la violencia intrafamiliar depende del estado de ánimo de los padres, quienes canalizan su frustración por medio de ella. La violencia intrafamiliar implica no solo un acto de poder para los padres y madres, sino también una forma de “compensación negativa” a nivel individual de los desagravios vividos en la ciudad de su

condición desplazamiento, repercutiendo de esta manera al sometimiento de los miembros de la familia basándose en el poco control de sus emociones y sus consecuencias.

## 2. *Saberes de la violencia intrafamiliar (SVD)*

La violencia intrafamiliar, es un acto complejo y circular que no solo se representa desde los motivos sino también sobre las ideas que se tengan de ella. Por lo tanto, de acuerdo con los saberes de la violencia intrafamiliar extraídos de los niños y niñas estudiados sobre la violencia intrafamiliar, es que los padres y madres son los propietarios de sus vidas, son los que establecen la autoridad en la casa, por lo tanto, toda actividad que este en contravía de los deseos del adulto merece castigo y culpa. Sin embargo, no siempre resulta ser pertinente este ideal para niños y niñas, ya que reconocen que este tipo de violencia afecta la dinámica familiar, impidiendo que el vínculo de la familia tenga el sentido de brindar afecto a sus miembros.

Otro imaginario sobre los saberes que tienen los niños y niñas sobre la violencia intrafamiliar, es que está se presenta cuando hay padrastros y/o madrastras en la familia, siendo la aversión de un extraño en la familia manifiesta, por no tener un vínculo sanguíneo con el niño o la niña.

*“Mi padrastro solo me pega cuando no le hago caso..Yo no le hago caso porque pareciera que el mandara en la casa, y no es el, es mi mama, el no me puede pegar porque él no es mi papa”  
(ISVFD ÑA7)*

De igual manera, para los niños y niñas estudiados no solo el imaginario de la presencia de padrastros o madrastras influye para que exista la violencia intrafamiliar, sino también la percepción de lo extraño dentro del vínculo familiar. Por tal motivo, otro de

los imaginarios sociales sobre los saberes que surgieron a partir de los datos obtenidos, es que está problemática se le relaciona con el temor que tienen los padres o familiares cercanos a los niños y niñas, de dejar que sus hijos interactúen o tengan experiencias que son desconocidas para ellos ya sea en la casa o en la calle. Lo desconocido dentro del contexto citadino representa para los padres una amenaza, ya que no tienen control sobre aquellas situaciones de las cuales no pueden predecir sus consecuencias. Ese temor constante a la misma ciudad, donde hay diversas complejidades que a su vez en ocasiones representan lo peligroso para aquellos padres desplazados cuyo contexto presente es usualmente extraño y distante a lo que ellos estaban habituados, hace que la violencia sea una herramienta que obliga a tomar distancia e instala sentimientos de desconfianza hacia otro contexto, sin embargo, son actos que Irónicamente recurren los padres por temor a que les hagan daño a sus hijos, como refiere Jimeno y I. Roldan citados por López<sup>16</sup>

*“la noción de corregir y “enderezar”, en el sentido de inculcar patrones de conducta o de evitar la repetición de conductas que los violan o de comportamientos que remotamente puedan transgredirlos, son centrales y reiterativos para padres e hijos. El control que se pretende ejercer tiene su base moral en la prevención de lo indeseable”.*

El saber de la violencia intrafamiliar como temor a lo distinto, no solo significa dar respuesta violenta ante los actos o pensamientos diferentes que tengan los niños y niñas frente al contexto en que viven, sino también la evitación de los padres y/o adultos a que ellos se aprendan lo que ellos no pueden controlar.

### 3. *Imaginarios de las consecuencias de la violencia intrafamiliar*

Dentro de los relatos de los niños y las niñas estudiados en condiciones de desplazamiento, también se encontraron imaginarios sociales referidos a las consecuencias que puede llevar la violencia intrafamiliar, entre ellas están el imaginario de repetir los actos violentos de los padres en casa, ya sea con sus hermanos o a futuro en su adultez con sus propias familias, valorándola negativamente para tratar de evitarla.

Sumado a lo anterior, la fragmentación de la familia, resulta ser una consecuencia de la violencia intrafamiliar, por la acción de entes gubernamentales encargados de la protección de los derechos de los niños y las niñas, ya que el hecho de intervengan en la dinámica familiar, hace que estos niños y niñas los consideren como culpables de “separar” a la familia, generando un malestar en ellos, porque evita su restablecimiento de la unidad familiar a pesar del maltrato, en coherencia el siguiente relato:

*“Si los niños no hacen caso y salen a la calle, entonces a los niños pueden secuestrarlos y que lo encierren con llave toda la noche y lo amarran de la cama, entonces los policías se dan cuenta y secuestran a los papas o a la mama, y el bienestar a los niños”. (IMVFDÑ07)*

Pero, no solo el castigo social es consecuencia de la violencia vivida en casa, también existe el imaginario social de la violencia intrafamiliar como un acto que deja marcas emocionales y físicas, como lo es la desestabilización emocional de los miembros de la familia, originando poco control de algunos comportamientos de los niños y por ende, problemáticas externas al núcleo familiar, propiciando la burla de personas externas a la familia, al igual que sus deseos de huida del hogar. De igual forma, otra de las consecuencias relevantes que surgieron en el estudio, son las que se pueden generar en la población de la tercera edad. Los abuelos para los niños y niñas en condiciones de desplazamiento, son parte importante en sus vidas, por lo tanto, todo acto ya sea golpes,

insultos y amenazas trae según ellos, consecuencias fatales para los abuelos, porque son incapaces de resistir cualquier tipo de violencia, haciendo que la vulnerabilidad de esta población resulte relevante para la población infantil.

#### *4. Acciones frente a la violencia intrafamiliar*

Los niños y niñas que viven en condiciones de desplazamiento se enfrentan diariamente a factores riesgosos y problemáticos para su calidad de vida, no obstante, aunque las consecuencias para algunos son devastadoras y difíciles de olvidar, llegan a la ciudad a tratar de adaptarse a un contexto que casi siempre resulta ser desconocido y extraño, influyendo en la exigencia de adquirir comportamientos e imaginarios que representan la referencia para la interpretación de su realidad. Ante los maltratos vividos y observados, los niños y niñas se ven obligados a dar una respuesta, que les permitan obtener un grado de cohesión y adaptabilidad frente a los diversos actos violentos que se presentan en el hogar. Uno de los mecanismos adoptados por parte de los niños y niñas de este caso, es el distanciamiento obligatorio al que acuden de los padres para evitar el maltrato, a través del acercamiento a personas que le generan seguridad como las figuras de los amigos. El interactuar con ellos hace que no solo se genere un estado emocional de bienestar, como medio compensatorio, sino también una situación de tranquilidad y confianza.

*“Yo me voy y me acuesto en la cama y se me pasa...la rabia..entonces me pongo a dar vueltas en la cama, luego me pongo triste o alegre, y luego me quedo dormido. Cuando estoy en la cama pienso que mi mama se venga a pegarme o través.” (AFVDÑO7)*

De igual manera, los niños/as afrontan la violencia intrafamiliar en sus hogares buscando un espacio íntimo, que le permita generar alternativas de desagravio individual evitando la tensión entre ellos y sus padres. La cama como espacio y el juego como herramienta resultan ser básicos para encontrar el equilibrio emocional el

cual ha sido vulnerado por actos violentos. La cama es un lugar de expresión y reparación individual, logrando adaptarla dentro de un ambiente violento para fortalecer su supervivencia.

##### *5. Imaginarios sobre los sentimientos de la violencia intrafamiliar*

Por otra parte, los niños y las niñas de este estudio consideran que la violencia intrafamiliar es una problemática compleja que genera continuos sentimientos de tristeza y también desmotivación ante los quehaceres diarios. La tristeza es uno de los sentimientos más relevantes para estos niños y niñas influyendo permanentemente en los imaginarios y comportamientos dentro de su familia. Otro imaginario relevante a nivel de sentimientos, es el temor de los niños a la muerte, a la destrucción de un ser querido (madre o abuelos) o de su propio ser por la violencia intrafamiliar, haciendo que la muerte constituya un acto a evitar en cualquier circunstancia.

*“Yo cuando mis papas están peleando, pienso que van a matar a mi mamá, y lloro y le digo a mi papá que no insulte más a mi mamá y que ya no más...luego terminan de pelear al otro día”  
(ICVDÑA7)*

##### *Las diferencias entre los imaginarios sociales de los niños y las niñas estudiados*

Aunque son muchos los imaginarios sociales comunes que tienen los niños y niñas sobre la violencia intrafamiliar, también surgieron algunas diferencias a partir de los relatos obtenidos, especialmente en los imaginarios sobre los saberes, consecuencias y sentimientos.

Los niños refieren que es un acto en el que se expresa el deseo de desaparición del otro, de su destrucción simbólica (como agente nocivo familiar), y por consiguiente su muerte. La muerte, es si bien un imaginario que trasciende cualquier perspectiva del ser

humano, es categorizado como el acto conclusivo de todas las cosas. Es la instancia última concebible para hacer frente al maltrato, canalizando los deseos de venganza, de muerte hacia aquel padre o madre, que ha trasgredido su subjetividad en el contexto ciudadano.

Por tanto, los niños buscan formas de compensar la situación del maltrato recibido por ellos y los abuelos con el sentimiento de venganza implícito: Dar respuesta al acto violento con violencia. Los actos violentos vividos representan la inscripción en ese universo de significantes de la violencia en la familia como actos aceptados entre las diversas generaciones y que por lo tanto, son argumentos justificables a la hora de replicar la violencia como acto final. No obstante, la violencia intrafamiliar también genera en el niño inestabilidad emocional, haciendo que se fomente en él actitudes de rebeldía hacia los demás.

Se observa una nueva diferencia en cuanto a los saberes, ya que para los niños los principales agentes de violencia en la familia son los padres, siendo estos los protagonistas del maltrato hacia los demás miembros de la familia. En ocasiones, el deseo de ejercer la violencia hacia la madre, esta mediado por la necesidad de atención que desean los niños, ya que encuentran como un único medio la violencia para tener una atención completa de la madre.

Para las niñas los imaginarios sociales de los saberes y sentimientos de la violencia intrafamiliar están relacionados con actos que influyen en el deber ser de las mujeres, obligando al cuidado de todos los miembros de la familia, soportado desde unos códigos culturales que son impartidos en el género femenino en relación a su rol en la sociedad. En referencia a lo anterior, Gilligan<sup>17</sup> manifiesta, que parte del desarrollo moral de la

mujer, implica la responsabilidad por los demás, sobre sus actos y pensar en actuar cuando se debe o se le impone. En preocuparse por el otro, sin pensar en sí mismo, es una responsabilidad implícita del género femenino, sin embargo, cuando las niñas difieren con dicha exigencia moral, son objeto de maltrato.

Al asignar a las niñas la responsabilidad del cuidado sobre otro miembro de la familia, en especial sobre sus hermanos, también se le asume como la culpable de las acciones que estos realizan o que tengan comportamientos exentos de los ideales establecidos. Al convivir y adaptarse a la ciudad se le exige a la niña el “cumplimiento” de su rol como mujer de una manera precoz, para garantizar la protección y el cuidado a toda la unidad familiar y adaptabilidad a los cambios originados por la convivencia en la ciudad.

Otro de los imaginarios que tienen las niñas sobre la violencia intrafamiliar, es que es un evento que va más allá de la trasgresión del otro, refleja el no entendimiento de los padres hacia los hijos, el desamor y la incompreensión que afecta de manera considerable la percepción y el amor de las niñas hacia sus padres, y así mismo, determinando la interacción entre los padres – madres e hijas.

### Discusión

La violencia intrafamiliar para los niños y niñas en condiciones de desplazamiento, es una problemática que no solo tiene implicaciones en la colectividad de la familia, sino también en ser humano individual y en su singularidad. Muchas teorías la refieren como la base de las demás problemáticas sociales por su influencia en las acciones de los sujetos o de igual manera como acto imprescindible para controlar y descargar aquellos impulsos agresivos, que tiene por naturaleza el individuo y que solo puede mediatizar a través de la socialización. Por tal motivo, cuando se habla en este artículo de violencia intrafamiliar en

los niños y niñas en condiciones de desplazamiento, nos estamos refiriendo a aquellos imaginarios sociales que están sujetos al vínculo familiar y que apelan a una discusión reflexiva.

Se observa como los niños y niñas conciben los imaginarios motivadores de la violencia intrafamiliar como actos que tienen una función común de imposición, por la cual se percibe como un procedimiento de poder, que de alguna manera logra su objetivo sin mediar en las consecuencias de su proceso. No obstante, para los niños y niñas no solo es el poder el que media en la necesidad de sus padres para con ellos, sino también los actos y acciones violentas que vivencian de sus padres, los cuales influyen en su estabilidad emocional, siendo la frustración un sentimiento constante que sin lugar a dudas propicia la violencia en el hogar, porque se desconoce su regulación. Esta situación evidencia la vulnerabilidad a la que está expuesta la familia y también a los sentires individuales que rigen dentro del vínculo familiar. Aunque se establezca como unidad, la familia representa expectativas y necesidades individuales que en ocasiones perjudican a los demás miembros de la colectividad, siendo el beneficio o la satisfacción singular la motivación primordial para canalizar emociones perturbadoras, en lo que refiere Dollart<sup>18</sup>.

“ En definitiva cuando las personas ven impedida su acción que pretenden por alguna fuerza externa experimentan frustración. Su aumento desencadena agresión. La agresión elimina la frustración y no se producirá nuevamente hasta que los niveles de frustración sean nuevamente altos”

Desde esta perspectiva, los niños y las niñas a través de sus imaginarios sociales instituidos representan a sus padres como poseedores de sus vidas, siendo sus acciones acatadas sin pensar en sus efectos. Por lo tanto, cualquier imaginario social que los

represente, o acto que manifiesten es aceptado como parte de un sistema social legítimo, que constituyen los códigos sociales presentes. Resulta importante resaltar, el estudio realizado por Ayala<sup>19</sup> sobre imaginarios del maltrato en niños y niñas de escuelas públicas y privadas, que los infantes legitiman el maltrato sin importar la posición social en la que estén. Esta situación incentiva a que la violencia sea una problemática difícil de acabar, ya que siguen existiendo ideales sociales desde la misma población afectada que la toleran.

En los imaginarios sociales sobre los saberes de la violencia intrafamiliar, es importante resaltar como los niños y niñas relacionan el temor a lo desconocido (la calle) y el castigo a lo distinto por parte de los padres, siendo estos una apelación forzosa para someter a los niños y niñas al prejuicio constante de lo distinto como peligroso. Esta relación que se establece, implica concebir los imaginarios de lo distinto, como elementos fundamentales dentro de la correlación que tiene la violencia intrafamiliar y el desplazamiento forzado, ya que esta situación representa un común denominador dentro de la habitabilidad en la ciudad.

*“A pesar del esfuerzo de cerrar los ojos, taparse los oídos, siempre habrá alguna cosa. Esta cosa ocurre adentro: imágenes, recuerdos, anhelos, temores, estados de ánimo surgen de un modo a veces comprensible que podemos hasta explicar, pero de los cuales otras veces no podemos brindar ninguna explicación.”<sup>20</sup>*

A diferencia del estudio realizado por Ayala<sup>21</sup>, los imaginarios sociales de los niños y niñas en condiciones de desplazamiento en relación con los niños que no lo están, los niños en condiciones de desplazamiento creen que la violencia intrafamiliar se da en

mayor medida en sus casas que en la calle, siendo la calle un lugar para buscar la protección que no tienen en diversas ocasiones en la casa.

Otro de los imaginarios sociales expuestos por los niños y niñas, hacen clara referencia a las consecuencias de la violencia intrafamiliar. Reconocen la beligerancia por la cual se puede accionar, además de los daños al seno familiar y su trascendencia vital que influye en su actuar familiar, como lo manifiesta Vergara<sup>22</sup> *“La idea de La palabra y el acto violentos pueden ser rastreados como modo de relación privilegiado en las familias a veces a través de varias generaciones. Podemos hablar así de una transmisión intergeneracional del maltrato, físico y mental.”*. Sin embargo, la fragmentación del hogar y el cambio comportamental de sus miembros resulta ser la consecuencia fundamental para esta población.

Los relatos de las acciones frente a la violencia intrafamiliar por parte de los infantes transcurrieron entre el acompañamiento y la soledad. Acompañamiento de parte de aquellas personas con las cuales resultan identificadas y de cierta manera convincente a la hora de encontrar la seguridad que ellos anhelan en sus hogares, pero también en la soledad de sus hogares en un lugar que representa el descanso vital como lo es la cama resultando ser un espacio propicio de encuentro con la tranquilidad.

En cuanto a las diferencias entre los imaginarios sociales de los niños y niñas, es de importancia la actitud de los niños frente violencia vivida, siendo su deseo de sublimarla de igual forma con las personas que emiten el daño a su singularidad. Las niñas recurren a una posición más diplomática en cuanto a discernir de la posición violenta adoptada por sus padres y elegir posición. Sin embargo, ambos géneros sienten un temor constante por la muerte, la destrucción de su cuerpo o del cuerpo de un ser querido, trayendo consigo

sentimientos de impotencia y fragilidad. La vida es para estos niños y niñas la noción más valorada a pesar de los contrastes de la violencia intrafamiliar de que se presenta en sus casas.

Así mismo, es de resaltar la posición conceptual que tienen las niñas frente a la violencia intrafamiliar como una situación que legitima el rol de la mujer como ente de cuidados de los miembros de la familia. Este argumento ha sido válido dentro de los ideales machistas, sin embargo, las niñas al diferir de esta posición se ven limitadas a la violencia intrafamiliar, lo que lo hace que sea una explicación de cierta manera compleja y problematizante.

Estos relatos no solo presentan una realidad preocupante y de gravedad en la población en condiciones de desplazamiento, sino también las voces que en ocasiones pasan a ser invisibles ante los adultos. De igual manera, los imaginarios sociales presentados median entre la complejidad de una situación irreductible como lo es las condiciones de desplazamiento y la problemática relevante que en ocasiones lo acompaña como lo es la violencia intrafamiliar, siendo los imaginarios contrastes de una realidad manifiesta en esta población que cada uno configuran y establecen estilos de vida que les permitan tener mayores posibilidades de supervivencia social, entre los distintos, coerciones y el temor constante a la muerte.

### Referencias

Mogollón Pérez, A, Vázquez Navarrete, L y García Gil, M. Necesidades en salud de la población desplazada por conflicto armado en Bogotá. [Versión electrónica]. Revista, Esp. Salud Publica v.77 n.2. (pp 259-260) Madrid mar.-abr. 2003.

DANE, Censo 2005. [http://www.dane.gov.co/daneweb\\_V09/index.php?option=com\\_content&view=article&id=307&Itemid=124](http://www.dane.gov.co/daneweb_V09/index.php?option=com_content&view=article&id=307&Itemid=124). Recuperado el 14 de noviembre de 2008.

RUT Informa: Sobre desplazamiento forzado. Diciembre 2005; Boletín trimestral 26 y 27.

Medicina legal. *Datos de violencia intrafamiliar año 2008*. <http://www.medicinalegal.gov.co/estadísticas>. Recuperado el 14 de noviembre de 2008. <sup>(4,5)</sup>

Cifuentes y cols, (1998). *Características de la dinámica familiar en familias desplazadas por la violencia, usuarias del proyecto hogares comunitarios de bienestar del sector rancho grande de montería – córdoba*. Centro de investigación del senu. Córdoba: Colección de investigaciones del ICBF.

Ortiz, I. *Violencia intrafamiliar y violencia sexual en el contexto del conflicto armado desde una perspectiva de equidad de género*. Ponencia presentada en el I Congreso Nacional de Investigación en Salud Pública “Investigación para la toma de decisiones en el sector salud” Universidad Javeriana, Bogotá (2006), Colombia.

Castoriadis, C, Figuras de lo Pensable (las encrucijadas del laberinto IV). *Imaginario e imaginación en la encrucijada*. México D:F.: Fondo de Cultura Económica, 2002. <sup>(8, 14,19)</sup> pág.96, 219.

ICBF, *Violencia intrafamiliar*, [www.icbf.gov.co/violenciaintrafamiliar.htm](http://www.icbf.gov.co/violenciaintrafamiliar.htm). Recuperado el 24 de abril de 2008.

Baeza, M, *Los Caminos Invisibles De La Realidad Social : Ensayo De Sociología Profunda Sobre Los Imaginarios Sociales*. Editorial Ril, 2002.

Anyon, 1981, citado por Delgado, J, & Gutiérrez, J, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales, cap 8 Sujeto y discurso: El lugar de la entrevista abierta en la sociología cualitativa*. México D:F.: Síntesis Psicología. 1999.

Sandelowski, 1996, citado por Burns, N. Grove S. *Investigación en enfermería*. (3ª Ed). Madrid: Elsevier, 2004.

Martínez Bonafe, 1988, citado por Delgado, J, & Gutiérrez, J, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales, cap 8 Sujeto y discurso: El lugar de la entrevista abierta en la sociología cualitativa*. México D:F.: Síntesis Psicología. 1999.

Miller, A, *Por tu propio bien: Raíces de la violencia en la educación del niño*. Ensayo el saber proscrito la llave perdida el drama del niño dotado. Barcelona: Tusquets Editores, 1980, pág. 26.

Jimeno y I. Roldan, 1996, citados por López Díaz, *Porque se maltrata al más íntimo*. Facultad de ciencias Humanas, Universidad Nacional, Bogotá, Unilibros, 2002. pág. 106.

Gilligan, Carol. *La moral y la teoría. Psicología del desarrollo femenino*. Fondo de Cultura Económica. México. 1985.

Dollard, J., Doob, L. W., Miller, N. E., Mowrer, O. H. y Sears, R. R. *Frustration and aggression*. New Haven, C. T.: Yale University Pres, 1939.

Ayala, *Imaginarios sociales sobre el maltrato: una mirada desde los niños y niñas*. Tesis para optar al título de magister en educación y desarrollo humano con énfasis en niñez y juventud. CINDE, Universidad de Manizales, Manizales, Colombia, 2006.<sup>(19,21)</sup>

Vergara, 2002, citado por Errázuriz, P. *Filigranas Feministas. Memoria, Arte, Psicoanálisis*, [Versión electrónica]. Cyber Humanitatis N°42 (Otoño 2007). Santiago, Chile. Editorial Libros de la Elipse, 2006, pág 26.